

**Mujer de +35 años**

**País de origen: Japón**

**Lengua Materna: Japonés**

**Primera lengua extranjera aprendida: Inglés**

**Otras lenguas que ha estudiado: ---**

Estudios realizados de español: Máster en Salamanca, 5 cursos para preparar DELE y unos meses en Alcalá de Henares

---

## **Texto 1/2**

## **Tipo 1**

### La relación afectiva y los problemas entre los matrimonios japoneses

En Japón, cuando vemos a algunas personas, aunque somos muy conocidos, no nos damos dos besitos, no nos abrazamos ni nos damos la mano, sólo nos inclinamos para saludar. Entre familia tampoco. Por ejemplo, el marido y la mujer no caminan cogidos de la mano, no se dan dos besos ni se abrazan en frente de los hijos ni de los demás. Tampoco los padres dan besos a los niños, no dicen que les quieran, no (comunican)<sup>1</sup> que les quieran en las palabras de “te quiero”. Nunca he oído que mis padres me digan que me quieren. Tampoco ellos abrazan a los hijos después de los 3 o 4 años. Si se lo hicieran, les darían vergüenza(,)<sup>2</sup> los hijos pensarían ¡Qué odio! Ellos no quieren que los padres digan “te quiero”, les abracen. No tenemos ese tipo de costumbre desde hace mucho tiempo. No he paseado nunca con mis padres cogidos de la mano, no les he dado dos besos a las mejillas ni los he abrazado. Supongo que casi 805 de los japoneses piensan lo mismo: entre los padres y los hijos, amigos, los compañeros ni las familias, así que podré decir que casi nadie tiene esa costumbre tan cariñosa. Ahora, aquí en España, ya me he acostumbrado a dar dos besitos a mis amigos españoles, pero no doy a mis amigos japoneses que viven en España. Y después de que yo vuelva a Japón, cuando los amigos españoles vayan a visitarme, se lo haré pero a mis amigos japoneses no, si los amigos dieran dos besos a mis padres se desmayarían por ≠ vergüenza y por el choque de la costumbre. Pero aunque sea así, no estoy diciendo que los padres no

---

<sup>1</sup> Por defecto de la fotocopia no se puede identificar el final de la palabra que reconstruimos. Sólo se ve con claridad *comunica*.

<sup>2</sup> La coma aparece en la línea siguiente.

quieran a los hijos, sólo no usamos la palabra de “te quiero” comunican los padres en las parabras de agradecimiento, preocupaciones etc...

En Japón, tocar el cuerpo de otra persona, se considera tener mala educación y faltar cortesía. Por supuesto, entre las parejas se tocan, es muy natural pensar que quieren tocar el cuerpo de su pareja, pero generalmente no tocamos el cuerpo de otras personas.

Entre los matrimonios adultos no se considera necesario declarar su sentido de amor, incluso disgusto, desagradable, tristeza, decepción, dolor, emoción, alegría etc... No somos fuertes en expresar nuestros sentimientos directamente. Tenemos una tendencia de ocultar nuestro sentido en el corazón, sobre todo no expresamos claramente los dolores y las tristezas a los demás porque no nos gusta molestar ni hacer sentirle desagradable.

Entre los matrimonios adultos no dicen que les quieran respectivamente. Aunque antes de casarse se lo hayan dicho, después de unos años dejan de decírselo. (En Japón se dice que una vez que pezcado un pez, no le dará ningún alimento). Después de casarse y después de tener un hijo, la novia se convierte en la madre del hijo y el novio se convierte en el varón de entregar el sueldo. El marido sigue confiando en que aunque no diga a su mujer las palabras de amor, podrá comunicar su sentido de amor y la mujer lo entenderá. Si se lo dijera a la mujer, seguramente ella diría: ¿qué coña estás diciendo? ¿tendrás fiebre? ¿estás loco? ¿te has vuelto loco? Aunque se siente alegría por la palabra dicho del marido, y siempre piensa que le gustaría que él dijera “te quiero” en su corazón profundo. A nosotros nos gusta escuchar la palabra de amor, es indispensable hacernos sentir feliz. Mientras que se entiendan muy bien entre los matrimonios, aunque no exista ninguna expresión de amor, podrán sentir feliz. Pero creo que entre nosotros existen muchas cosas que no nos entendemos, si no expresamos nuestro sentido u opinión, y aunque podemos imaginar lo que piensa nuestra pareja, es posible malentendernos. Los japoneses tendemos a pensar que aunque no se lo digamos él nos entenderá, aunque él no exprese una cosa escasa de su pensamiento, podremos entender su connotación por el rostro. A mi me gusta este pensamiento, pero a veces nos provocan malentendimientos y es posible que pensemos a la manera de que nos conviene.

Tal como, entre los matrimonios van disminuyendo las concersaciones como una pareja enamorada. El marido confía en que la mujer está enamorada de él, que trabajar mucho, dejar vivir con abundancia, no hacer sentir inconveniente en la vida son una manera de expresar y mostrar su sentido de amor hacia su mujer y los hijos. Pero la mujer quiere hablar más con él. Cuando el marido vuelva a casa, quiere tener una ocación de conversación, pero el marido como vuelve a casa agotado, no tiene capacidad de hacer ni una conversación con ella.

La mujer quiere contar al marido los problemas de los hijos, los que le ha ocurrido en el día etc... y quiere saber cómo le ha ido en el trabajo al marido etc. Pero el marido no, por esta forma de la relación, aparece un abismo pequeño entre ellos que tiene posibilidad de ampliarse.

La mujer va perdiendo la confianza en si misma. Empieza a pensar para qué existe aquí, qué significa su presencia para el marido, y si sólo es la madre de los hijos. Se va intranquilizando de su vida, va pensando en no seguir viviendo con satisfacción. Por ejemplo, en el caso de ama de casa:

Ella prepara la comida, limpia y ordena la casa, va de compras, educa a los hijos, tiene que repetir la misma operación cotidiana todos los días sin escuchar ninguna palabra de amor ni agradecimiento. El marido y los hijos reciben su tarea doméstica como sus deberes. La mujer va pensando por qué trabaja en la casa para la familia sin las palabras de agradecimientos, por qué tiene que vivir en la vida tan aburrida, tan insignificante. No puede pensar en participar en la sociedad, que su tarea doméstica tenga algún valor, sea útil socialmente y va sintiéndose alienada, perdiendo su identidad y el concepto del valor de la vida. Piensa que si no se hubiera casado con ese hombre, habría vivido en otra vida más satisfactoria, habría seguido trabajando, habría podido demostrar su talento, por lo menos no tendría vivir en la vida indiferente. Y siente que está sacrificando su propia vida, perdiendo el tiempo y es una criada del marido y de la familia, quiere recuperar la confianza en si misma, su propia vida, sentir que está participada en la sociedad, es útil socialmente. Cuando el marido se retira del trabajo le dice que quiere que le de permiso de la dimición de la ama de casa, de la criada. (No creo que todos sean así, pero es un fenómeno en acutualidad). Ella ha seguido condicionando al marido abnegada, porque no ha podido atreverse a divorciarse por el

problema económico, ha tenido que seguir resigándose con la vida actual, pero ya está acorralada que no le queda otra salida que el divorcio. Y se lo declara al marido. El marido, al oírlo, no la entiende, lo que piensa y dice ella. Porque piensa que ha trabajado para que la familia pueda vivir felizmente, con desahogo, no piense inconveniente, y que la mujer sigue estando enamorada de él. Para el marido es incomprensible que la mujer sea una persona que tenga identidad, que sea la misma humanidad como él, que tenga mismo sentimiento como él. El ha pensado que su mujer es una parte de su vida, no ha pensado nunca que ella pueda rebelarse contra él, que haya seguido viviendo con insatisfacción. El marido ha pensado que después de retirarse del trabajo le gustaría viajar con ella, vivir con ella juntos teniendo una afición común, vivir con ella tranquilamente y le gustaría que lo cuidara para siempre hasta que muriera. Pero ella quiere escaparse de la presa cotidiana, desagradable, quiere vivir en su propia vida.

Qué diferencia, qué gran abismo existe entre el pensamiento del marido y la mujer. ¿Si hubiera existido una sola palabra de amor o agradecimiento, si se hubieran desahogado los sentimientos, si hubieran procurado entenderse, no habría ocurrido ese divorcio, o no ocurriría? Sólo puedo decir, si perdiéramos nuestra identidad, el concepto del valor de la vida, si no pudiéramos tener confianza en nos mismos, aunque nos ofreciera una vida abundante, aunque tuviéramos alguna afición para carmarnos, no podríamos vivir con mucha alegría ni satisfacción, buscaríamos otra forma de vida, y nos marcharíamos para buscar nuestra identidad. Y es difícilísimo de sentir satisfacción en las tareas domésticas, si siguiéramos hacerlas no podríamos pensar en que asistiéramos en la sociedad, fuéramos útil para algo en la sociedad.

En otro caso de la mujer que trabaja:

Ella trabaja en la oficina igual que los hombres y después de volver a casa tiene que preparar la cena, tiene que fregar los platos, lavar ropa, si tiene hijo, tiene que cuidarlo, pero el marido no la ayuda casi nunca. Ella tiene que luchar en el trabajo contra discriminación sexual y en la casa contra incompresión del marido. La mujer no puede tener tiempo libre para ella misma, tiene que trabajar más que el marido sin escuchar las palabras de agradecimiento, aunque ella está agotada más que el marido. ¿Cómo puede aguantar esa situación tan dura? No creo que todos los hombres como sean así, o más bien lo espero. Pero si la mujer ganara más dinero que él, si tuviera éxito en el trabajo, seguramente el marido sentiría disgusto, sería celoso, porque sentiría que la mujer se alejaba de él, desaparecería alguna persona a la que pudiera dominar y no podría sentir ser

fuerte ni capaz. Aunque ellos dicen que pueden admitir que la mujer trabaja fuera de casa, es una alegría que ella tenga éxito y va a ≠ apoyarla, me parece que ellos sólo lo dicen, no lo realiza en realidad. Esa palabra es inútil si no se cumple, si no ayuda a su mujer realmente. Así que en este caso la mujer tiene que luchar con prejuicio del marido. Puedo imaginar que aunque se lo diga el marido, en el corazón profundo quiere que la mujer esté en casa cuando él vuelva, lo cuide la mujer, quiere demostrar su poder y reinar en la familia. También el marido quiere que la mujer le trate como su madre, quiere seguir siendo el niño de la madre. La mujer no es la madre del marido.

Como le agobia seguir viviendo en esa vida, le empuja a divorciarse. No le caba ninguna duda, ¿porqué tiene que sacrificar el propio tiempo? Ella puede independizarse, tiene trabajo, puede ganarse la vida en sí misma, no tiene que preocuparse económicamente, no tiene que escuchar al marido quejándose, lanzando ironías del éxito de la mujer, de que no pueda mantener bien la casa etc. Conozco a unas amigas divorciadas, y ellas dicen que después de divorciarse pueden vivir más tranquilamente, libremente y vivamente, aunque tienen que cuidar a los hijos, pueden vivir con más alegría más que antes. Se ha recuperado la vida. En el futuro los hijos se independizarán de ellas, pero no están preocupadas, porque no es que vivan en la vida de los hijos, ellas viven en su propia vida. Aunque es posible que aparezcan algunos obstáculos frente ellas, ya empiezan a vivir con fuerte y enfrentarse con ellos, así que las caras están brillantes con alegría, confianza y esperanza. Me parece que ahora, ya es el tiempo de que los hombres empiecen a independizarse de su mamá.

---

Hasta ahora he estado contando de los matrimonios adultos, y últimamente esa relación matrimonial entre los jóvenes va cambiando poco a poco. Por ejemplo las parejas caminan cogidos de la mano, se dan besos por las calles, y en los trenes, no les da vergüenza. Las chicas quieren seguir trabajando después de casarse y tener hijos. Los chicos ayudan a su mujer a las tareas domésticas naturalmente. Ellos viajan junto, van a cenar a un restaurante, van a los compañeros juntos, si la mujer vuelve a casa tarde, el marido prepara la cena, recoge a los hijos a la guardería, ellos saben expresar su pensamiento, se insisten en los que quieren hacer, piensan formar una familia juntos. Por lo visto. Pero por desgracias, no puedo creer que desaparezcan el sentido y los problemas de los matrimonios jóvenes igual que los de los adultos, no es posible que cambie de costumbre tan rápidamente que ha sido clutivado desde hace mucho tiempo.

Las chicas necesitan más tiempo de tener paciencia. Pero también tendré que decir que las chicas han sido más fuerte que los chicos.

En realidad, en Japón, estos días están aumentando los jóvenes que no quieren casarse. Porque si viven en la casa de los padres la madre prepara la comida, los cuida muy bien más que nadie, pueden gastar casi todo el dinero que ganan para comprar coche, vestidos y viajar. Los chicos no tienen que cargar responsabilidad de mantener a la familia, pueden hacer lo que quieren, sin molestía, sin según humor de la mujer, y puede salir con las chicas sin preocuparse por el humor de la mujer. Las chicas también como tienen trabajo, no sienten inconveniente para vivir, no tienen que cuidar al marido ni a los hijos, no tienen que cargar las tareas domésticas tan pesadas, pueden disfrutar de la plena vida.

Tal como va disminuyendo la natalidad.

Actualmente aparecen muchos problemas nuevos, sobre todo en las familias de clase media, en la vista exterior de las familias ellos parecen felices, no vemos ningún problema, pero en el interior ellos tienen muchos problemas graves en la relación con los problemas matrimoniales, no sólo por estos problemas, habrá otros motivos sociales etc, pero voy a concentrar en estos problemas familiares.

Las madres: como la natalidad está disminuyendo, como puede tener muchos tiempos libres y el marido es indiferente a su mujer, su sentido se dirige hacia su hijo solamente, ella lo contempla, lo cuida demasiado, piensa que el hijo es su vida, y tiene esperanza en el hijo, la esperanza que ella ha renunciado, quiere decidir el futuro del hijo, tiende a atarlo, no puede independizarse del hijo, o en el contrario no presta atención al hijo para cumplir sus deseos, conseguir su carrera. Abandona su responsabilidad y piensa que da al hijo suficiente dinero, compra cualquier cosa aquí que el hijo puede pensar felicidad.

Los padres: como vuelven a casa muy tarde, no tienen ninguna comunicación con la mujer ni con los hijos, no pueden entender lo que piensan, sienten que se ha abandonado de la familia, que no hay ningún sitio para ellos en su casa, el único sitio en el que pueden escaparse es el trabajo, mientras que trabajen pueden pensar ser capaz y van enganchándose al trabajo, por lo menos hasta que se bajara la economía japonesa, y ahora, como las situaciones económicas están débiles, pueden despedirlo fácilmente, así que no pueden confiar en sí mismos ni en su trabajo.

Los niños: Como la madre los atiende demasiado, sienten cargados, atados, tienen el sentido de obliteración, y no se desahogan nada a los padres, y no sólo se escapan en su habitación sino se ocultan en su corazón. Se huyen de la realidad, no pueden enfrentarse contra las realidades, y como se esconden, no tienen casi ninguna relación con otras personas, no pueden imaginar los dolores mentales y físicos de otras personas, los sentimientos de los demás. Tienen complejo contra las chicas, no pueden salir ni tener comunicación con ellas, piensan que no hay nadie que le preste atención más que su madre, y ellos tampoco pueden independizarse de su mamá. Están flotando en el mundo de ilusión, se sienten solitario, no pueden sentir que su existencia sea importante, no pueden dar importancia a la vida, no pueden encontrar la meta de su vida, no pueden pensar qué quieren hacer, no pueden decidir nada en sí mismos, su corazón se queda vacío. No pueden confiar en nadie ni nada, hasta en sí mismos y se escapan más profundamente. Estos fenómenos pueden provocar algunos delitos, maltratamientos, asesinatos y suicidios.

Así como, todo el mundo está desorientado, no se puede buscar ninguna salida, contiene enfermedad mental en el corazón, que puede ser más agrandarse y profundizarse. Creo que se puede decir que tenemos estos problemas en los países desarrollados y seguramente aparezcan en los países en la vía de desarrollo. Como hemos seguido corriendo para avanzar las industrias, vivir con mayor abundancia, hemos perdido una cosa la más importante para la humanidad “considerar a otras personas” y ahora tenemos que pagar estas deudas.

Estas opiniones son de la vista de mujer adulta japonesa, quiero saber las situaciones en otros países y también lo que piensan los jóvenes japoneses.

Quiero añadir una cosa más, no creo que los hombres sean responsables contra estos fenómenos, las mujeres también tienen responsabilidad, me parece que las madres crean el natismo y les dan trauma más fuerte que darles los padres.

-Los últimos días antes de venir a España-

- Volvería si.....-

Hace 10 años que empecé a aprender español y como no tenía tiempo por el trabajo, tuve que dejarlo. Y hace 4 años, como la empresa donde trabajaba se quebró, no tenía que trabajar muchas horas diariamente, decidí volver a aprender español y fui a una academia de español donde estudié 1 año. Mientras que estudiaba, tenía muchas ganas de ir a España para practicar, para hablar con los españoles y saber si podría servir mi español que aprendía. En ese tiempo yo vivía en Tokio sola. Cuando decidí ir a España, no dije nada a mis padres, sólo dije que me gustaría volver a casa de mis padres para vivir con ellos, la verdad fue para preparar el viaje a España. No pude decírselo durante más o menos 3 o 4 meses, porque pensaba que se enfadarían conmigo. Y envié muchas cartas para pedir información a unas academias de español, después de esos días, estaban llegando las respuestas de las academias, entonces, ya no pude ocultarlo a mis padres. Ellos se dieron cuenta de que yo pensaba algo. Y revelé que quería vivir en España por lo menos 6 meses, ya lo había decidido. Entonces mis padres dijeron que ya se lo habían imaginado, y yo decía siempre después de haber decidido algo, no les había consultado nunca, así que hiciera como quisieras.

Y, también consulté a mis amigos sobre la estancia en España, porque yo tenía miedo si podría buscar algún trabajo, después de que volviera a Japón, si podría acomodarme en la vida española, si podría conocer a unos amigos españoles etc. (Porque para venir a España tuve que dejar mi trabajo, algunas personas, al oírlo me dijeron: !qué tontería eres! ¿como puedes ir a España dejando el trabajo?)

Pero mis amigos, a los que conocía desde hace mucho tiempo, como me entendían muy bien, me animaron, y me aconsejaron que debiera hacer lo que querría, si no hiciera ahora mismo, después de unos años me arrepentiría, después de 10 años no podría tener esa oportunidad.

Con esas palabras tan carinosas llegué a España.

Al principio pensaba que me quedaría 6 meses, pero, después de 6 meses pensé que no había dominado español, ni entendía casi nada de lo que decían los españoles, no podía hablar bien, y querría saber más español. –Se dice que cuánto más sabe profundamente, va a ser más difícil- Me he sumergido en aprender y entender, saber



español, y ya me han pasado dos años en España. Aunque ahorré mucho en Japón, ya no me queda suficiente dinero, así que tendré que volver a Japón, o si puedo buscar trabajo en España, podré quedarme aquí más tiempo. Ya ahora conozco a muchos amigos españoles muy amables, así que no quiero volver a Japón. Ahora estoy en la situación pendiente. Pero aunque tenga que volver a Japón, sin duda vuelvo a España para visitar a los amigos, y cuando sea mayor, me gustaría vivir en España, pero en un lugar donde pueda ver el mar y haga calor. Estoy seguro de volver a España, así es que no puedo decir: "Si pudiera, volvería a España"

((el alumno incluye una nota en el reverso de la hoja:))

Muchas gracias por todo.

Me lo he pasado muy bien gracias a vosotras.

Si no os molesta, me gustaría aconsejaros unas cosas, me habría gustado hacer más ejercicios en la clase de gramática para comprobar los que había aprendido, algunas veces, después de aprender, me quedé confundida más que antes, pero no te preocupes, cuando tenga tiempo libre, voy a repasar las cosas complicadas.

Espero poder veros otra vez y que tengais buenos alumnos, os vaya todo bien, podais comer vaca no loca.

Besito.

((Nombre del alumno.))